

Escuela Secundaria Presidente Sarmiento

Guía Pedagógica 4

Área Curricular: Filosofía

Curso: 6°2°

Turno Mañana

Profesora: Jofré Ana Paula

OBJETIVOS:

- Conocer la importancia de la filosofía dentro del área humanística
- Reconocer las diferentes Disciplinas filosóficas y su objeto de estudio
- Valorar el aporte de la Filosofía al pensamiento crítico y reflexivo

CAPACIDADES A DESARROLLAR:

- Aprender a aprender
- Comprensión lectora

TÍTULO DE LA PROPUESTA: Aristóteles. Principales ideas.

CONTENIDOS:

Aristóteles (384-322 a. C.) nació en Estagira, ciudad de Tracia, en donde su padre era médico del rey. Siendo muy joven, quedó huérfano y su tutor le envió a Atenas para completar su educación. Allí entró en contacto con **Platón**, en cuya **Academia** permaneció unos veinte años.

Tras la muerte de Platón, en el año 348 a. C., abandonó Atenas y viajó por diferentes lugares de Grecia y el Egeo, hasta que en 342 a. C., **Filipo II** le encomendó la educación de su hijo Alejandro, el futuro Alejandro Magno.

Cuando en 336 a. C. Alejandro se convirtió en rey, Aristóteles volvió a Atenas, donde fundó el **Liceo**, centro en el que impartió sus enseñanzas casi hasta su muerte. Solía dar sus clases mientras paseaba con sus discípulos, por lo que los miembros de su centro recibieron el nombre de «peripatéticos» («paseantes»). En 323 a. C. murió Alejandro. Tras su muerte, los partidarios de la polis ateniense promovieron una fuerte reacción contra todos cuantos habían colaborado con el régimen macedonio. En estas circunstancias, Aristóteles fue acusado de impiedad, y decidió huir «para evitar que los atenienses atentaran por segunda vez contra la filosofía». Se refugió en Calcis, la ciudad de su madre, donde murió al año siguiente.

1- Concepción aristotélica del mundo

Aristóteles negó la existencia del mundo de las ideas. Para él, las ideas no se encuentran en un mundo separado y aparte, sino en las propias cosas singulares y concretas, de donde las obtenemos por medio de la abstracción*.

En nuestro mundo existe una amplia multitud de seres que, de acuerdo con su naturaleza o modo de ser, pertenecen a diferentes géneros y especies. Ahora bien, los seres pertenecientes a una misma especie coinciden en tener una misma esencia.

Para Aristóteles, la esencia es lo que hace que las cosas sean lo que son. Así, la esencia del caballo, por ejemplo, es lo que hace que el caballo sea caballo

En el mundo existen multitud de caballos particulares como Babieca, Pegaso, el caballo de mi amigo Jacinto, los caballos del señor conde, etc. Todos ellos son seres individuales y concretos; pero, al mismo tiempo, todos coinciden en realizar una misma esencia, la esencia caballo

2- Interpretación aristotélica del conocimiento

Aristóteles también negó la preexistencia de las almas y de conocimientos innatos. Según él, el entendimiento humano es como un papel en blanco, carente de todo contenido cognoscitivo.

Ahora bien, el conocimiento se adquiere a través de los sentidos. Aristóteles distinguió en los seres humanos dos clases de facultades: las *facultades sensitivas* y las *facultades intelectuales*.

- Facultades sensitivas. Están compuestas por los sentidos externos —vista, oído, olfato, gusto y tacto— y los sentidos internos —sensorio común, memoria e imaginación.
- Facultades intelectuales. Están constituidas por el *entendimiento agente* y el *entendimiento paciente*. El entendimiento agente es el que realiza la abstracción de las esencias, mientras que paciente es el que las recibe.

Para Aristóteles los sentidos conocen las cosas singulares y concretas mediante la sensación*, mientras que el entendimiento conoce las esencias universales mediante las ideas.

A este respecto, el auténtico conocimiento humano es el conocimiento intelectual.

3- El movimiento

En su libro de *Física*, Aristóteles comienza presentando las distintas respuestas que los filósofos anteriores han dado al problema del movimiento, que podemos reducir a tres: la que dio *Parménides*, la que dio *Heráclito* y la que dieron los *pluralistas*.

- Parménides. Según este filósofo, el movimiento no existe. Para él, el ser es uno, inengendrado, eterno e inmóvil. En consecuencia, Parménides reduce el cambio a mera apariencia, a simple ilusión de los sentidos.
- Heráclito. Este pensador adoptó una postura contraria. Así, para Heráclito, «todo corre», nada permanece. En otras palabras, toda realidad se encuentra sometida a cambio incesante.
- Pluralistas. Se trata de un grupo de filósofos que, en lugar de admitir exclusivamente una realidad —el ser o el cambio—, como Parménides o Heráclito, admitieron la existencia de varias realidades. A este propósito, intentaron conciliar las posturas de los dos pensadores anteriores.

Por un lado, aceptaron la existencia de una serie de realidades inmutables, que ni nacían, ni perecían, ni podían sufrir variación alguna. Pero por otro, admitieron la realidad del cambio, que según ellos consistía en la combinación, de una u otra manera, de esos elementos inmutables.

Además de estas tres opiniones, también estaba la postura de su maestro. En efecto, Platón negó el movimiento del mundo de las ideas, es decir, de la auténtica realidad. Sin embargo, admitió que existía movimiento en el mundo de las cosas, es decir, en el mundo de la *doxa* o de los sentidos.

Aristóteles, por su parte, rechazó estas posturas porque según él todas ellas separaban el cambio de las cosas que cambiaban, e intentaban explicar el cambio como si no tuviera nada que ver con dichas cosas —o sea, como si una cosa fuera el cambio y otra las cosas que cambiaban—. Procedió de modo diferente y, en lugar de explicar el cambio, intentó explicar la realidad que cambia.

4- Clases de movimiento

Aristóteles distinguió entre sustancia y accidente.

- La sustancia es el ser que existe en sí, por ejemplo, Juan, la silla, etcétera.
- El accidente es aquel que existe en otro, por ejemplo, alto, amarillo, etcétera.

En consonancia con esta distinción, diferencia dos clases de movimientos: *sustancial* y *accidental*.

- El movimiento sustancial consiste en el cambio de sustancia. Así, una sustancia desaparece y otra nueva surge en su lugar. Ejemplo: la manzana que se transforma en manzano.
- En el movimiento accidental permanece la sustancia y varían los accidentes. En él cabe distinguir tres clases: cuantitativo, si cambia la cantidad (*Juan crece*); cualitativo, si es la cualidad (*lo caliente deviene frío*) y local, que consiste en la mera variación de lugar (*arriba, abajo*).

Para él el movimiento no existe fuera de las cosas, sino que son las cosas corpóreas y materiales —minerales, plantas y animales— las que cambian.

5- Potencia y acto

A la hora de explicar el movimiento, Aristóteles recurrió a la teoría del acto y la potencia.

Según dicha teoría, los seres corpóreas se componen de *acto* y *potencia*.

Acto es lo que un ser actualmente es y potencia lo que puede llegar ser. Por ejemplo: la semilla de naranja es en acto semilla de naranja, pero en potencia es un árbol, naranjo.

De este modo, al entender la potencia como una especie de entidad intermedia entre el ser y el no-ser, Aristóteles puede explicar el movimiento de un modo más preciso que los filósofos anteriores.

En cuanto ser en acto, la semilla es semilla y el estudiante, estudiante. Ahora bien, en tanto en cuanto ser en potencia, la semilla es árbol y el estudiante, matemático, médico, etc.

En consecuencia, el movimiento consistirá en la actualización de una potencia en cuanto potencia o, dicho de otro modo, en el paso de la potencia al acto.

6- Un mundo sin principio ni fin

En la tradición griega encontramos distintas opiniones sobre el origen del mundo. Para Demócrito, por ejemplo, el mundo era fruto del azar, mientras que, según Platón, fue originado por el Demiurgo. Aristóteles, por su parte, defendió que el mundo no tuvo principio ni tendrá fin, ya que la materia y el movimiento son eternos.

Todo movimiento supone un punto de partida, un punto de llegada y un substrato en el que se desarrolla. Por tanto, resulta evidente que nunca puede comenzar ni nunca puede acabar, dado que en el primer caso carecería de punto de partida y en el segundo de punto de llegada. En conclusión, el movimiento ha existido siempre.

Ahora bien, si el movimiento ha existido siempre, sucederá lo mismo con la materia, ya que constituye el substrato de los cambios, y con la forma, y las sustancias naturales. Esto es así porque, si las sustancias artificiales pueden deberse a la obra de un artista o de un artesano, las naturales solo pueden surgir por naturaleza.

En este sentido, Aristóteles hizo hincapié en que solo el ser humano hace al ser humano, solo el tigre al tigre, solo el manzano al manzano, etc. Por tanto, nunca pudo existir un primer ser humano, ni un primer tigre, ni un primer manzano. El mundo de Aristóteles, pues, resulta eterno y excluye tanto la involución como la evolución.

7- De la física a la metafísica: el motor Inmóvil

El término «metafísica» no fue utilizado por Aristóteles, pues él se refería a esta materia con «filosofía primera».

El término fue inventado por Andrónico de Rodas en el siglo I a. C., ya que colocó los libros que trataban de estos asuntos a continuación de los de la física, de ahí su nombre: *meta* («después») y *física*.

El estudio del movimiento culmina en la *teoría del motor inmóvil*. Para Aristóteles el movimiento es eterno, por tanto, debe existir un motor que también lo sea, pues, según su opinión, no puede haber movimiento sin motor. Según esto, todo lo que se mueve se mueve por otro. Sin embargo, en la serie de seres que se mueven, y que a su vez son movidos por otro, no se puede proceder al infinito, ya que en ese caso quedaría sin justificar el movimiento.

Ahora bien, como todos los seres que nos rodean —minerales, plantas, animales y el propio ser humano— están en potencia, es decir, pueden moverse o no moverse, debe existir algún ser que esté siempre en acto. En caso contrario, ¿de dónde surgiría el movimiento? Es necesario, pues, llegar a un primer motor, o sea, a un ser primero que posea en sí mismo su propio ser acto y sea la causa del movimiento de todos los demás. Este primer motor, según nuestro filósofo, es el *motor inmóvil*.

Para Aristóteles, el motor inmóvil es un ser perfecto, inmaterial y eterno, un acto puro —sin potencia— que, sin poseer ningún tipo de movimiento («inmóvil»), es la causa del movimiento de todo lo demás («motor»).

Ahora bien, de acuerdo con su concepción teleológica este motor no mueve en tanto causa eficiente, es decir, no mueve actuando sobre el resto de las cosas o «empujándolas». El motor inmóvil mueve en tanto causa final, ya que mueve atrayendo al resto de las cosas, es decir, las mueve en tanto que el resto de los seres tienden, aspiran, desean o apetecen al acto.

ACTIVIDADES:

1. Elabora un cuadro comparativo entre Platón y Aristóteles colocando las principales ideas que los diferencian y otro cuadro en sus similitudes
2. ¿Qué pensador te llamó más la atención? ¿Por qué?
3. ¿Encontraste algunas ideas útiles para comprender el mundo? ¿Cuáles?